

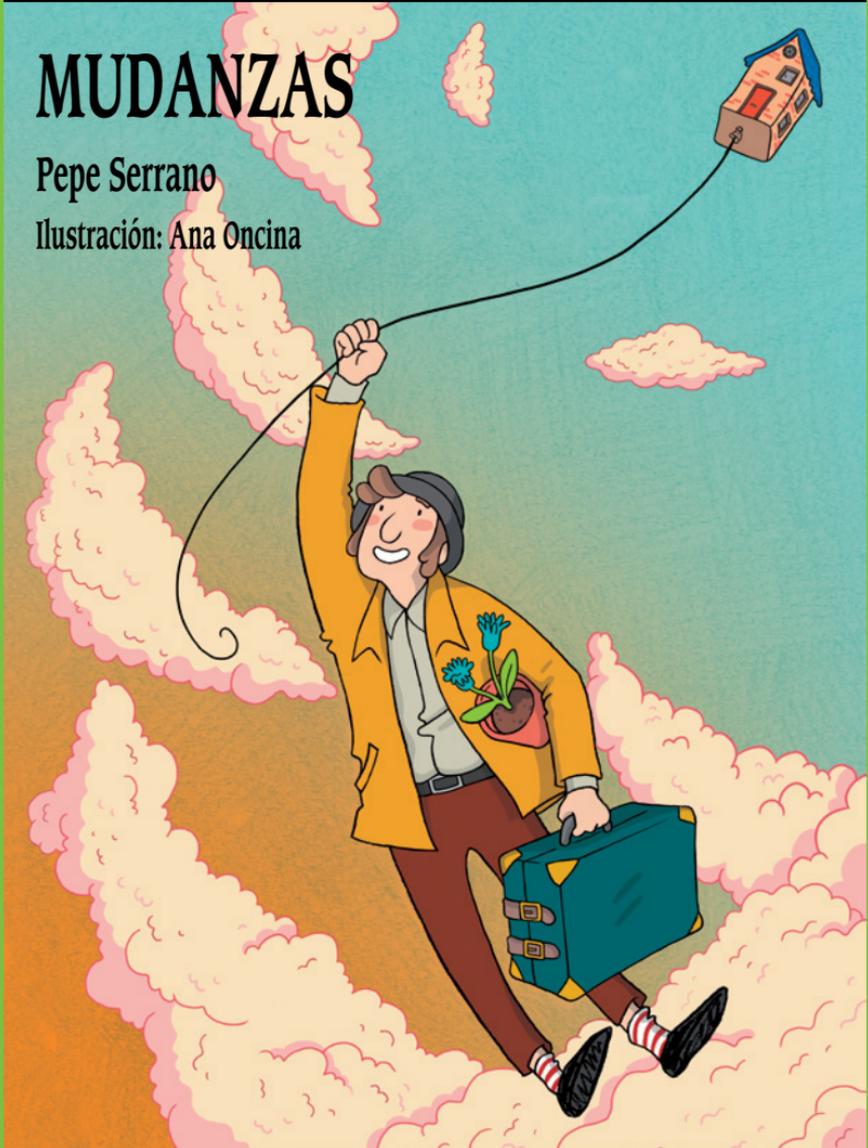


E L D U E N D E V E R D E

MUDANZAS

Pepe Serrano

Ilustración: Ana Oncina



ANAYA

© Del texto: Pepe Serrano, 2016
© De las ilustraciones: Ana Oncina, 2016
© De esta edición: Grupo Anaya, S.A., 2016
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

1.ª edición, marzo 2016

Diseño: Taller Universo

ISBN: 978-84-698-0846-7
Depósito legal: M-3490-2016

Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas en este libro son las establecidas por la Real Academia Española en la *Ortografía de la lengua española*, publicada en el año 2010.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



EL DUENDE VERDE

Pepe Serrano

MUDANZAS

Ilustración: Ana Oncina

Q U E R I D O L E C T O R

Me encanta la palabra *mudar*. También me gustan otras, por ejemplo: *albahaca* o *relámpago* o *malabarista*. Pero la palabra *mudar* me encanta. Y aunque lo parezca, no significa quedarse mudo, qué va.

Se puede mudar de ropa, de opinión, incluso de voz. Los pájaros mudan sus plumas, y los reptiles, su piel. Los gusanos de seda mudan su forma y se convierten en mariposas.

Por si todavía no lo has adivinado, mudar significa cambiar.

Pues de eso va este libro: de mudar, de cambiar. Pero no de corte de pelo o de zapatos... sino de casa. De ordenar todas tus pertenencias en una caja, meterlas en un coche y llevarlas a otro lugar.

Yo lo he hecho un par de veces y es un engorro. Siempre se extravía algo.

La primera vez perdí dos teclas del piano: el do y el mi. La segunda vez perdí la paciencia.

Por eso decidí no mudarme nunca más. Por eso decidí escribir este libro. Aprovecha para leerlo, no vaya a ser que de repente mude de páginas.

Repe Serrano _____

*A quienes sufren mis mudanzas.
A Eva, que es mi casa.*



AQUEL hombre vivía en aquella casa, justo en el centro de la ciudad.

La casa era algo vieja, aunque todavía no le había salido ni una cana en el tejado, ni una arruga a los lados de las ventanas, ni le crujían las escaleras los días de tormenta.

Aquel hombre que vivía en aquella casa poseía todo lo necesario. En realidad tres cosas: una radio, una planta y un sombrero.

La radio: un aparato antiguo
que escuchaba a diario.

La planta: un hermoso nomeolvides
que regaba a diario.

El sombrero: un elegante bombín
que usaba a diario.

Aquel hombre que poseía todo
lo necesario no era nada avaricioso.
Por no tener no tenía ni demasiadas
manías. Solo una cosa conseguía
sacarlo de quicio: no soportaba
el ruido.

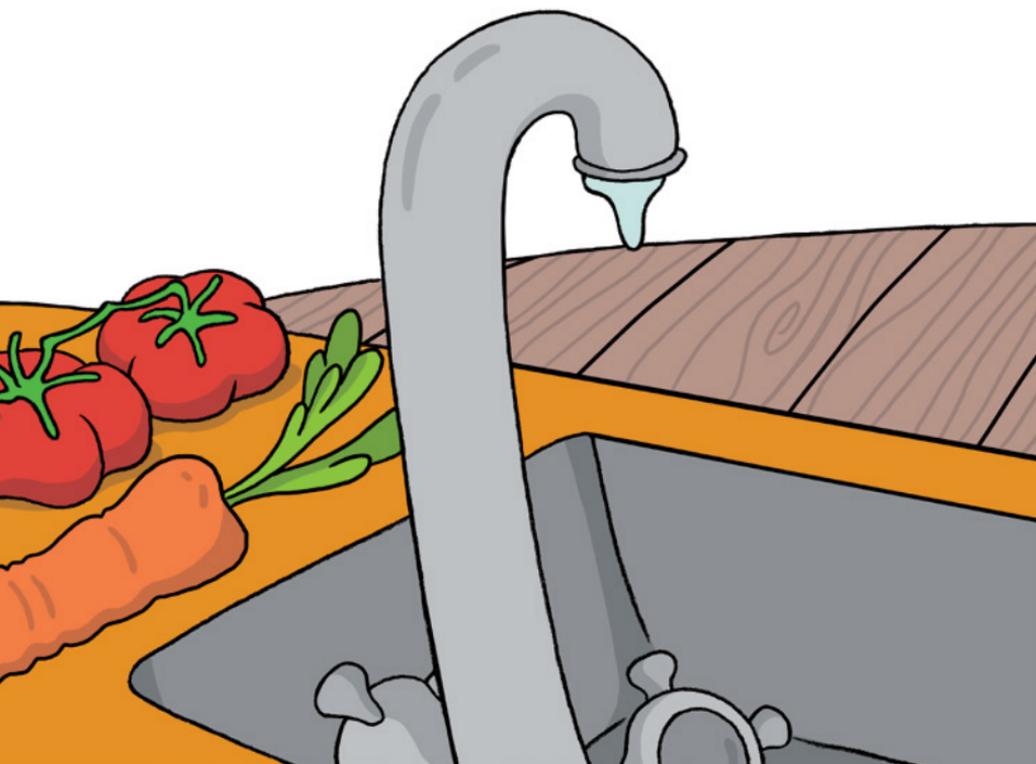


Por eso, cuando el grifo de la cocina comenzó a gotear, hora tras hora, minuto tras minuto, cada tres segundos, a punto estuvo de perder los nervios, la paciencia y la cabeza.

Plop. Ni descansaba por el día.

Plop. Ni conseguía arreglarlo.

Plop. Ni dormía por la noche.



—No puedo vivir así. Estoy harto
—dijo aquel hombre.
—Plop —contestó el grifo.
Y esa fue la gota que colmó
el fregadero.





EL DUENDE VERDE

Aquel hombre, que poseía
todo lo necesario, no era
nada avaricioso. Por no
tener no tenía
ni demasiadas manías.
Solo algunas cosas
consegúan sacarlo
de quicio: no
soportaba el ruido,
ni el excesivo silencio,
ni el desorden... Por eso
anduvo de acá para allá
buscando su casa perfecta.

Edad recomendada
para este libro:
A partir de 6 años

ISBN 978-84-698-0846-7



9 788469 808467

www.anayainfantiljuvenil.com

1571198

ANAYA